

VI

ABDERA ROMANA

Las salazones y el garum fueron los productos que enriquecieron a la Baja Alpujarra almeriense. La materia prima la proporcionaban las pesquerías de la costa y las salinas de los Cerrillos, que Vila supone construidas y explotadas por los cartagineses. Los escritores antiguos relacionan los peces y mariscos de sus costas: murenas, caballas, sarpas, sepias, calamares, ostras, pulpos, congrios, bucinas, atunes, colias, orcas, marsopas. Media docena de factorías orlaban la costa en las proximidades de las pesquerías.

Del garum hay referencias literarias desde el siglo V a.C. hasta el VIII d.C. Fueron los griegos del Mar Negro y del Helesponto los que inventaron el garum y montaron con él un comercio muy lucrativo. Los focenses instalados en nuestras costas enseñaron el modo de elaborarlo a los colonos púnicos. Otra versión sostiene que fueron los jonios y los clazomenos los que por medio de la Abdera griega y su filial española, nuestra Abdera, lo enseñaron en las factorías del Sur de España.

¿Qué era el garum para ocupar en las ciudades ribereñas del Mediterráneo durante tantos siglos un lugar tan destacado entre las salsas consideradas exquisitas y alcanzar un precio tan exagerado, 150 monedas de plata el litro, precio que pasma a Plinio? Según algunos autores antiguos era algo repugnante. Plinio dice que era una putrefacción de los intestinos del pescado. Manilio lo compara a la sangre corrompida. Séneca lo llama alimento contra natura. Parece increíble si tenemos en cuenta que se sigue consumiendo en Turquía como si fuera caviar rojo.

García y Bellido dice que era una salsa que, mezclada con vino, vinagre, aceite e incluso con agua, servía para aliñar otros manjares. Marcial mezclaba con él yemas de huevo. Las recetas para fabricarlo nos las han conservado los Geoponiques y las han traducido al francés Grimal y Monod. Se ponían en un recipiente las vísceras de los pescados con sal suficiente, se le añadían pescados pequeños, morralla, anchoas y todo lo que pareciera delicado, todo bien salado se le dejaba secar al sol moviéndolo con frecuencia. Seco por el calor del sol, de la masa se desprendía un líquido que era el garum o licor. Había diversos modos de hacerlo. El mejor era el «garum de sangre», hecho con las vísceras, branquias, suero y sangre del atún, mezcladas con sal en proporción y secadas al sol durante dos meses o más. Se trata de «una autodigestión del pescado por las diastetas de su propio tubo digestivo en presencia de un antiséptico, la sal, que impide la putrefacción; a esta autólisis se añade una cierta fermentación microbiana, que provoca una maduración de la masa parecida a la que provoca la fermentación de los quesos». Es la opinión de Grimal y Monod la más acertada.

De Cádiz a Alicante se sucedían las pesquerías y las factorías dedicadas a las salazones. La última ha aparecido en Almería, junto al Parque de Nicolás Salmerón, al excavar el terreno para los sótanos del edificio Puerta de Almería. En la costa de la Baja Alpujarra almeriense se ha constatado la existencia de tres: Abdera, Cabriles y Turaniana. La única excavación científica ha sido la de la primera, que nos han descubierto Fernández Miranda y Caballero Zoreda. Las de Cabriles y Turaniana han sido hallazgos casuales y no están estudiados. Las tres pesquerías perduran hoy en Adra, Baerma y Roquetas, la primera con fábricas de salazones.

La comercialización del garum promovió una industria alfarera, que proveía de vasijas para envasarlo. En el Campo de Dalías no se ha localizado ningún alfar antiguo. En su costa se han descubierto dos pecios o embarcaciones de transporte hundidas con su cargamento de vasijas. El primero conocido por «pecio de Gandolfo», del nombre de su descubridor, está a diez metros de profundidad frente a la Punta de las Entinas, restinga de piedras que se extiende media milla hacia el Sur. Se trata de una embarcación grande cargada de ánforas llenas de salazones, que procedía de Abdera y una tormenta la hundió, o cargó aquí salazones de Cabriles y se hundió al zarpar. Las ánforas se fechan en el último tercio del siglo I d.C.; las marcas nos descubren su relleno G(arum) F(los), garum escogido; G(arum) S(combri), garum de caballa; LIQ(uamina) FLOS, garum selecto; MUR(ia) F(los), salmuera de atún selecta; MVR(ia) SEC(unda), salmuera de atún corriente.

Testigos de la importancia y fama alcanzadas por las salazones de Abdera son las monedas acuñadas en su ceca. Los ases y semiases de los

años 44-45 a.C. con una cabeza barbada en el anverso y en el reverso un delfín y un atún encontrados y debajo la leyenda fenicia ABDRT (Abderath). Los ases algo posteriores, de época ya imperial, con cabeza de Hércules mirando a la derecha y detrás una clava en el anverso y atún y delfín encontrados y entre ambos la referida leyenda, en una de las monedas y en otra la cabeza de Hércules cubierta con una piel de león y la clava detrás en el anverso y la consabida inscripción entre dos atunes mirando a la derecha.

De la etapa de Tiberio, años 14-37 d.C., se conservan siete piezas con tres variantes. En el anverso de la primera aparece la cabeza laureada del emperador con la leyenda TI. CAESAR. DIVI. AVG. F. AVGVSTVS. (Tiberio. César. Divino. Augusto. Feliz. Augusto), que se combina con diferentes reversos: el templo tetráctilo, en el que las dos columnas centrales han sido sustituidas por atunes enfrentados, leyenda en el tímpano y grafila de puntos, en otro reverso, entre los atunes figura una puerta con clavos, en otro entre los atunes y las columnas y los atunes, con letras unciales, ABDERA y en el tímpano un sol; otras monedas llevan en el anverso la cabeza desnuda de Tiberio con la citada leyenda y en el reverso templo exástilo entre sendas D, en el tímpano una estrella y debajo del templo la leyenda ABDERA.

Las monedas descritas se guardan en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Existen piezas en los Museos de Alicante, Ibiza y Tarragona. Se hicieron reacuñaciones sobre monedas de otras ciudades, como Alpora, Cástulo y Onuba. Los ejemplares conocidos están mal conservados, llevan en el anverso cabezas, detrás de una de las cabezas aparece una espiga y en el reverso los atunes encontrados y letras borrosas.

Fernández Miranda y Caballero Zoreda relacionan hasa veinticuatro inscripciones latinas y fragmentos de inscripciones encontrados en el cerro de Montecristo. Lázaro ha publicado el estudio más científico de estas inscripciones. Me atengo a él en la relación que a continuación doy.

Las tres siguientes se conservan en Adra, en casa de don Jacobo Oliveros. Lápida de yeso, colocada ahora en la pared del patio de la casa de don Jacobo.

MVMMIA.SATVRNINA
Q.VXOR.H.S.E.S.T.T.L.
Q.CAECILIVS.MACER
H.S.E.S.T.S.T.T.L.

Mummia Saturnina / Q(uinti) usor h(ic) s(ita) e(st) s(it) t(ibi) t(erra) l(evis) / Q(uintus) Caecilius Macer / h(ic) s(itus) est s(it) t(ibi) t(erra) l(evis): Mummia Saturnina, esposa de Quinto, aquí está enterrada. Que la tierra

te sea ligera. Quinto Cecilio Macer, aquí está enterrado. Séale la tierra ligera.

— Lápida incompleta, realizada en piedra caliza.

MARCIAE
C.F.CELSAE
SACERDOTI
PERPETVAE
DOMVS.D

Marciae / C(ai) F(iliae) Celsae / sacerdoti / Perpetuae / domus divinae: A Marcia Celsa, hija de Cayo, sacerdotisa perpetua de la familia imperial.

Esta inscripción constata la existencia del culto imperial. El caso de una sacerdotisa perpetua no es frecuente. Hay otra Marcia Celsa en Córdoba.

— Fragmento de lápida monumental de mármol grisáceo. Letras capitales cuadradas bien ejecutadas.

... N.DIVO... V
AEFFECTVS
LIA.L.F.ANV

(flame)N DIVO(tr) V(m Augustorum) / (pr)AEFFECTVS / LIA L (liberta) FANV (m): Sacerdote de los divinos Augustos, prefecto (nombre de mujer terminado en) LIA, liberta, un templo (ofrece?).

Rafael Lázaro cree que se trata del mismo personaje de la inscripción anterior, que ofrece un templo a alguna divinidad o emperador.

Las inscripciones siguientes se conservan en el Museo Provincial de Almería.

— Estela de pizarra, letras muy elegantes. Procede de la ermita de San Sebastián.

C.ANNIO HISPANO
N.AVGTVS PAEDAG...
D.D.

C(aio) Annio Hispano / N(onius) Avgtus paedagoogus / D(edit) D(edicavit): A Cayo Annio Hispano, Nonio Aucto su preceptor, se lo ofreció y dedicó.

Según Vives puede tratarse de una inscripción funeraria o de un epígrafe honorífico.

— Lápida de mármol, inscripción de la época de Claudio, procede de la ermita de San Sebastián.

D.M.S.
 VICTOR.FIDI.F.
 ACTE.VXOR AN XXV
 PYRALLIS.F.
 CLIMENE.F.H.S.S.
 BIBLIS.F.

D(is) M(anibus) S(acrum) / Víctor Fidi f(ilius) / Acte uxor ann(orum)
 XXV / Pyrallis f(ilia) / Clymene f(ilia) / h(ic) s(iti) s(unt) / Biblis f(ecit):
 Consagrado a los dioses Manes. Víctor hijo de Fidio. Acte su esposa de
 veinticinco años. Sus hijas Pyralis y Climene. Aquí están enterrados. Byblis
 lo hizo.

Clymene y Byblis con nombres griegos.

— Lápida de pizarra con doble moldura. Inscripción sepulcral del siglo I.
 Procede de la ermita de San Sebastián.

G.M.
 PROCVLVS
 H.E.S.

G(aius) M(arcus) / Proculus / h(ic) e(est) s(itus): Gayo Marco Proculo
 aquí está enterrado.

— Lápida caliza, escritura muy rústica, inscripción funeraria. Estaba
 en la ermita de San Sebastián.

POLITICE AN L
 CRYSIDAE AN V
 PYSSINNICAE
 AN.V.H.S.S.
 S.T.T.L.

Politice an(norum) L / Crisidae an(orum) V / Pusinnicae an(norum) V
 h(ic) s(itae) s(unt) / s(it t(ibi) t(erra) l(levis): A politice de cincuenta años.
 A Crisida y Puninica de cinco años. Aquí están enterradas. La tierra te
 sea ligera.

Lázaro advierte que en la última línea la primera T debía ser una
 V(ovis); es sea la tierra leve.

— Lápida de caliza marmórea, letra capital cuadrada de ejecución muy
 cuidada, siglo I. Inscripción funeraria sumamente simplificada. Procede
 de la ermita de San Sebastián.

ANNIOLA
 S.T.T.L.

Anniola s(it) t(ibi) t(erra) l(levis): Anniola. Que la tierra te sea ligera.

— Lápida de mármol, inscripción sepulcral, letra cursiva elegante de altura irregular. Procede de la ermita de San Sebastián.

DIS.MANIBVS
MARCIA.STRATONICE
MARCI.CALLISTI.FIL
ANNORUM XXX
HIC.SITA.EST.S.T.T.L.

Dis Manibus / Marcia Stratonice / Marci Callisti fil(ia) / annorum XXX / his sita est s(it) t(ibi) t(erra) l(levis): A los dioses Manes. Marcia Stratonice, hija de Marco Calisto, de 230 años. Aquí está enterrada. Que la tierra te sea ligera.

— Lápida caliza marmórea de color gris en buen estado de conservación. Inscripción votiva de gran interés, de difícil y varia interpretación la primera línea, como veremos.

C.C.N.
SVaVIS L.ET
FAVSTVS.VILIC.LAR.ET.GENIVM
CVM.AEDICVLA.PRIMI.IN.FAMILIA.D.S.D.D.

C.C.N. / SUAVIS l(ibertus) et / Faustus vilic(us) lar(es) et genium / cum aedicula primi in familia d(e) s(uo) d(ant) d(edicant):

C.C.N. Suave, liberto, y Fausto, intendente rural, como dirigentes de la «familia», de su propio bolsillo ofrecen y dedican unos lares y un genio junto con una capilla.

Se trata de la dedicatoria de los dirigentes de una cofradía abderitana, que ofrecen unos lares y un genio con una capilla, todo costeado por ellos, ¿a quién? Hübner lanza la idea de una cofradía de la diosa oriental Némesis, Fabre piensa que se trata de la dedicatoria de una cofradía abderitana a Neptuno, Mariner cree que podría ser una dedicatoria a C(auti) C(autopati) N(uminibus), es decir a Mitra.

— Lápida de mármol blanco, fragmentada por su mitad, en muy mal estado de conservación, letras irregulares y de incisión estrecha con tendencia cursiva. Procede de la ermita de San Sebastián.

QUIETA.C.MVMMI
MARVILLI.SER.AN
NOR.XXX.H.S.E.S.T.T.L.

Quieta C(ai) Mummi / Marulli ser(va) annor(um) XXX h(ic) s(ita) e(st) s(it) t(ibi) t(erra) l(evis): Quieta, esclava de Cayo Mummo Marullo, de treinta años. Aquí está enterrada. Séate la tierra leve.

Inscripción funeraria que, por el tipo de letra, parece corresponder al siglo II d.C.

— Fragmento de una lápida de mármol con inscripción incompleta, en buen estado de conservación, letras largas y estrechas con tendencia cursiva. Procede de la ermita de San Sebastián.

L.AEMILIO...
CORNELIA...
SIBI...

L(ucio) Aemilio... / Cornelia... / Sibi...: A Lucio Emilio... Cornelia...
Para ella misma.

Es parte de una inscripción honorífica o funeraria, que por ser las letras de buena factura parece pertenecer a la época de Claudio.

— Fragmento izquierdo de una lápida de mármol, partida aproximadamente por la mitad, en muy mal estado de conservación. Inscripción funeraria con cronología incierta dentro de los siglos II o III d.C. Procede de la ermita de San Sebastián.

D...
MAV...
PERE...
AN.XV

D(iis)... Mau(rus)... pere(grinus)... An(orum) XV: A los dioses Manes, Mauro, peregrino, de quince años. También podría leerse si se completa algo la inscripción: A los dioses Manes, Mauro... hijo de peregrino, de quince años.

— Fragmento de lápida de mármol, letra cursiva de la época de Adriano. Inscripción funeraria. Procede de la ermita de san Sebastián.

.M
NIVS.F

(D(i)s) M(anibus) / (An)nius F.: A los dioses Manes, Ausio.

— Lápida de pizarra muy escamada, con una cavidad circular de diez centímetros de diámetro, que destruye parte de la inscripción. Doble cenefa. Letras capitales cuadradas de buena ejecución. Procede de la ermita de San Sebastián. Fernández Caballero, Bayer, Kirkpatrick, el «amigo de Berlanga» y Lázaro dan transcripciones distintas, tomamos la de Lázaro.

MODE...
DEC AN...
...A.ST
S.T.T.L.

Mode(sta)... /dec(essit) an(nis)... / (hic sit) a (e)st / S(it) T(ibi) T(erra)
L(evis): Modesta murió con... años. Aquí está enterrada. Te sea la tierra leve.

— Fragmento de lápida de mármol, letras alargadas, tipo dominante de la época de Claudio. Procede de la ermita de San Sebastián.

CRESC

Cresc(ens): Crecencio.

Imposible deducir qué clase de inscripción era.

— Lápida funeraria con fractura del lateral izquierdo, que afecta a las dos primeras líneas del epígrafe. Letras capitales, interpunción hojas de hiedra. Hübner la sitúa a fines del siglo II o principios del III. Apareció en Adra y la llevaron a Toledo, donde desapareció.

...NIA.SALO
...NULA.AN.I
MENS.III.DIE I
IUDEA

(An)nia Salo / (mo) nula de I año / mens (ium) III die(rum) I / Iudaea: Annia Salomonula, de un año, cuatro meses, un día. Judía.

La importancia de esta lápida, desgraciadamente perdida, estriba en ser el documento latino más antiguo que conocemos en la Península Ibérica sobre existencia de tolerancia para profesar la religión judía, además de que, evidentemente, significa una continuación de los contactos entre las costas orientales del Mediterráneo y las hispanas del Sur y Sudeste.

— Lápida que estuvo en los muros de la ermita de San Sebastián. Se ignora su paradero actual. Inscripción funeraria recogida por Hübner y por Vives.

MARTIALIS
MARTIALIS.F
ANN.XXII
POTITA.MARTIA
LIS.F.CARBO
NIS.ANN.XXI
H.S.S.

Martialis / Martialis f(ilius) / ann(orum) XXII / Potita Martia / lis f(ilia) Carbo / nis ann(orum) XXI / h(ic) s(it) s(sunt): Marcial, hijo de Marcial, de veintidós años, Potita de Marcial, hija de Carbo, de veintiún años. Aquí están enterrados.

— Lápida con inscripción funeraria completa, que estuvo en los muros de la ermita de San Sebastián y la copiaron Hübner y Vives, hoy se ignora su paradero.

CONCESSA.REBV
H.S.EST.S.T.T.L.

VARVS.GALLI.I.F.
H.S.EST.S.T.T.L.

Concessa Rebu(rri) / h(ic) s(ita) est s(it) t(ibi) t(erra) l(evis) / Varus Galli f(ilius) / h(ic) s(itus) est s(it) t(ibi) t(erra) l(evis): Concesa, hija de Reburro, aquí está enterrada. Séate la tierra leve. Varo, hijo de Galo, aquí está enterrado. Séate la tierra leve.

Reburra delata que Concesa era española y Galo que Varo era francés, cuando más suritánico. El estar los dos enterrados bajo la misma losa funeraria parece indicar que se trata de matrimonio.

— Epígrafe funerario completo, encontrado en Adra, en una de cuyas cascas estuvo, hoy en paradero desconocido.

PVBLCIA.TERTI
OLA.HIC.S.E.
AN.LIII.S.T.T.L.

Publicia Terti / ola.Hic s(ita) e(st) / ann(orum) LIII s(it) t(ibi) t(erra) l(evis): Publicia Terciola, aquí está enterrada, de cincuenta y tres años. Séate la tierra leve.

— Epígrafe incompleto. Estuvo en la ermita de San Sebastián. Después se ha perdido.

D.M.
ATTIA.GALLA
... PIA.IN...

.....

D(ii)s M(anibus) / Attia Galla / Pia in (sues) / suis: A los dioses Manes. Attia Galla piadosa para con los suyos.

Había media docena más de epígrafes incompletos, leídos por el amigo de Berlanga, ininteligibles, aparecidos en Adra y perdidos.

Teniendo en cuenta que el solar que ocupa la ermita de San Sebastián y su entorno, fue un cementerio romano, no puede extrañar que doce de los veintiséis epígrafes transcritos sean funerarios.

Otros hallazgos notables, además de la cerámica y objetos de metal, que dieron las excavaciones en el cerro de Montecristo, son la cabeza de una pequeña estatua romana aparecida casualmente en dicho lugar junto a la lápida de Marcia, el personaje es femenino. Fernández Caballero lo fecha a partir del primer tercio del siglo II d.C.

A la colección de don Juan Jiménez Santisteban, vecino de Adra pertenecen dos lucernas, el fondo de una está decorado con las figuras en relieve de un tridente, un mero, un calamar y una nécora, y el de la otra con una corona de laurel.

Hasta doce ánforas para embasar garum se han encontrado por los pescadores en aguas inmediatas a la costa de Balerna y Guardias Viejas. Cuatro presentan la forma Dressel y ocho la imperial hispánica. Pertenecen a tres vecinos de Adra.